

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA.
Trimestre, 1,50 pes.
Semestre, 2,75
Año, 5,00
Número atrasado, 0,25

Teléfono n.º 875

Número suelto
10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas
Apartado de Correos núm. 347

Número suelto
10
céntimos

Año III — Núm. 139

Madrid, Sábado 27 de Octubre de 1906

Oficinas: Libertad 31.

Crimen descubierto por un perro



(Véase el relato en segunda plana.)

NUESTRA PRIMERA PLANA

Crimen descubierto por un perro

En Manchester (Inglaterra), se ha descubierto un crimen horrible gracias al notable instinto de un perro.

Hace varios días desapareció de la población un rico propietario, que aun siendo muy respetado y querido, tenía fama de codicioso y avaro.

Sus mismos hijos ignoraban siempre el dinero de que disponía el padre, pero nunca le reconviniere por sus rarezas, pues aparte de esto, era hombre de excelentes condiciones, amable y cariñoso.

El propietario tenía en su casa un magnífico perro que le acompañaba a todas sus excursiones.

A los cuidados y atenciones del amo, correspondía el perro con singular fidelidad.

Por una extraña coincidencia, el día que se notó la desaparición del propietario, se hallaba el perro en la casa, pero demostrando tanta inquietud que fué necesario abrirle la puerta y dejar que saliera a la calle.

Poco más de una hora había transcurrido, cuando el perro volvió a la casa lanzando lastimeros aullidos.

El hijo mayor del propietario, temiendo una desgracia, corrió en busca de la policía dando cuenta de sus sospechas.

Varios agentes acompañaron al joven, siguiendo el camino que indicaba el perro marchando a toda carrera delante de ellos.

El inteligente animal, volvía de vez en cuando a la cabeza, para convencerse de que le acompañaban.

Salieron fuera de la población, desviándose de la carretera, y en un sitio agreste, próximo a una arboleda, se detuvo el perro, escurriendo con fuerza la tierra al mismo tiempo que exhalaba tristes y prolongados lamentos.

Los agentes, que se hallaban provistos de palas, hicieron una excavación en el lugar indicado por el perro, y que apareció removido.

A los pocos minutos apareció el cadáver del propietario horriblemente mutilado; el asesino se había ensañado con su víctima, acribillándole de heridas el rostro, sin duda para que nunca fuese reconocido.

Se produjo una escena emocionante, pues el perro se abrazaba al cadáver de su amo, como si quisiera resucitarle con sus aullidos. El hijo, llorando, también demostraba su inmenso dolor.

Los agentes se llevaron el cadáver para acabar con aquel martirio; pero entonces el perro, animado por repentina inspiración de su instinto, se puso a olfatear el suelo, y dando lamentos de rabia, partió de nuevo a toda carrera.

Comprendieron los policías que el animal había encontrado una huella misteriosa, y le siguieron al través de los campos.

El perro, por sendas extraviadas, volvió de nuevo a la ciudad, lanzándose en dirección de una de las calles principales.

De improviso, se detuvo frente a un café al aire libre, que estaba a aquellas horas lleno de público.

Olfeó un momento, como si no quisiera equivocarse, y una vez decidido, se arrojó brutalmente sobre un hombre que tomaba tranquilo su café sentado ante una mesa.

El perro clavó sus dientes en el cuello del hombre, que a pesar de sus desesperados esfuerzos, no podía desprenderse del animal.

En ese instante llegaron los policías, que apartaron al perro, llevándose detenido al sospechoso.

El detenido tenía una terrible herida en el cuello, y atemorizado por la sorpresa, no tardó en confesar que era el autor del asesinato del propietario. El móvil fué el robo.

Puede asegurarse que toda la población de Manchester ha desfilado por la casa del propietario para conocer al notable perro.



La luz que habla -- Notable experiencia del arco eléctrico parlante, realizada a presencia de los Reyes de Inglaterra.

La luz que habla

Si, la luz que habla; no es ninguna fantasía de la imaginación; es un fenómeno real y positivo del que han sido testigos, hace pocos días, los reyes de Inglaterra.

Se trata de una experiencia verdaderamente sensacional, que se ha hecho en el colegio Armstrong de Newcastle, en honor del Rey Eduardo VII y de la Reina Alejandra.

El profesor Armstrong presentó a los reyes un ingenioso aparato denominado: «Arco eléctrico parlante».

Desde una habitación bastante lejana a donde estaban los soberanos con sus séquito fueron emitidas algunas palabras en un receptor eléctrico.

Los sonidos llegaron pronto al aparato transformados en luz eléctrica entre los dos polos del carbón, y las vibraciones de la luz reconstituyeron en el acto, con toda exactitud, el sonido original.

El arco eléctrico habló, y la voz emitida por la luz dijo claramente:

— «Yo soy el arco parlante y deseo a V. M. vida larga y feliz».

Inmediatamente la luz produjo un pequeño solo de violín y otro de flauta. Los espectadores, asombrados de las extrañas vibraciones de la luz parlante, pidieron que se repitiera la curiosa experiencia.

Tanto la reina como el rey, se hallaban provistos de gafas con cristales oscuros, para evitar la fatiga de la vista mirando el arco voltaico.

Este raro fenómeno de las vibraciones de la luz eléctrica, constituye hoy una divertida experiencia en los grandes gabinetes de física, pero aún no se ha logrado darle una aplicación práctica.

Un gran escándalo en Alemania

En toda Europa se comenta actualmente con apasionamiento la publicación de las Memorias del Príncipe Clovis de Hohenlohe, antiguo Canciller del imperio en los primeros años de Guillermo II.

Los periódicos ingleses y franceses no ocultan su júbilo, sabiendo que las Memorias han mortificado profundamente al Kaiser,

porque dan a conocer las intrigas y secretos de la política alemana.

Sin duda, en aquella famosa lucha entre Bismark y Guillermo II, que inflama todavía las curiosidades de la historia, el Emperador quedó triunfante. Una frase le dio la victoria.

— Sólo me resta, dijo Bismark, el entregar mi dimisión a Vuestra Majestad.

— Yo lamento, le respondió Guillermo II, que mis funciones no me permitan entregar la mía a Vuestra Alteza.

Sin embargo, esta victoria parece que dejó siempre un sabor amargo en los labios del vencedor, y por una regresión extraña, es la política del vencido la que desde hace dieciséis años anima y dirige la nación alemana.

La amistad de Rusia y el odio a Inglaterra, una gran escuadra y una diplomacia brutal; todas las concepciones de Bismark y todos sus métodos fueron patrocinados por el Emperador.

Tal vez se encuentra en esto todo el secreto de la cólera de Guillermo II. Ese muerto, que bruscamente ha vuelto a hablar con sus Memorias, pone de relieve las contradicciones de los vivos.

Las revelaciones de las Memorias que han producido mayor disgusto en el Soberano son las relativas a la causa de la retirada de Bismark. Sobre ésta, dice el Príncipe de Hohenlohe:

«El Emperador desconfiaba de la política extranjera del Príncipe de Bismark. El Emperador tenía la sospecha de que Bismark dirigía la política según planes desconocidos del Soberano, y que deseaba romper la triple alianza, abandonando a Austria».

El Emperador había prometido al de Austria ser su aliado fiel, y quería cumplirle la palabra. La ocupación de Bulgaria por los rusos era la guerra con Austria, y el Kaiser no quería abandonar al pueblo aliado. Las divergencias, pues, de tal criterio entre Bismark y Guillermo II sobre este asunto, condujeron a la ruptura; Bismark quería abandonar a Austria a su propia suerte. El Emperador quería marchar con Austria, aun a riesgo de ser arrastrado a una guerra con Rusia y con Francia. A este propósito se explica la palabra de Bismark, que decía que Guillermo II hacía la política al modo de Guillermo IV de Prusia. Este es

el punto negro del porvenir. Los soberanos son como los particulares; no es agradable escuchar el recuerdo de las agresiones que se han meditado contra un país del cual se busca hoy la alianza, del mismo modo que mortifica oír los calificativos que se dirigen a una mujer a quien se está enamorando.

El doctor Curtius, editor de estas sensacionales Memorias, ha declarado las razones que ha tenido para publicarlas el hijo menor del Príncipe, aun desafiando la cólera del Kaiser.

No se trata de ningún disgusto de la familia Hohenlohe con Guillermo II, exteriorizado en esa forma. No se trata tampoco de ninguna secreta y maquiavélica combinación diplomática.

El Príncipe de Hohenlohe tenía la costumbre de escribir cuanto le ocurría en su vida pública.

Acostumbrado a hablar con Soberanos y jefes de Estado, no concedía a las afirmaciones hechas por éstos, la importancia que luego les ha dado el público.

Ya en 1901, en una fiesta de familia de Colmar, el Canciller manifestó al doctor Curtius su propósito de publicarlas enseguida. Para ello invitó al doctor a que fuese al castillo de Schillingsfur, donde examinaría todos los papeles relativos a la vida del ex Canciller.

Algunos meses antes de terminar el examen, el Príncipe murió; pero antes de morir pidió con gran insistencia a su hijo segundo, Alejandro, le asegurase la publicación de las Memorias.

La emoción que han causado las Memorias es muy grande. Algunos periódicos llegan a decir que producen un efecto revolucionario y piden leyes fiscales contra las indiscreciones póstumas de los estadistas.

Globo-carril

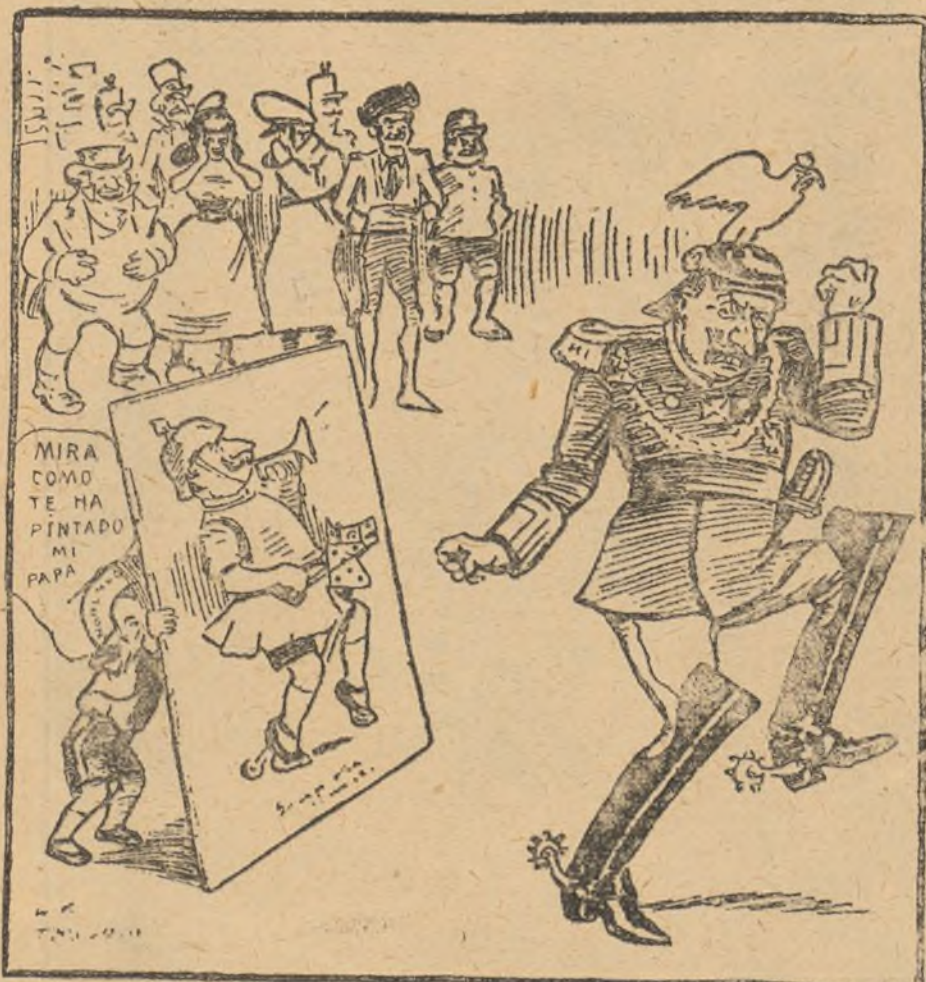
En las montañas de Salzburgo (Alemania) ha sido instalado recientemente un curioso sistema de locomoción. Este consiste en un globo cautivo de un rail que se extiende desde el pie hasta la cima de una montaña, tan pendiente, que no podrían subirla los ferrocarriles ordinarios. Suspendido del globo hay un coche circular con capacidad para contener diez personas. El cable que une el globo al rail es de fuertísimo acero y pasa por el centro del coche, donde el conductor regula la mayor o menor velocidad del aparato. El mismo conductor puede a voluntad hacer mover el globo hacia arriba o hacia abajo. En el primer caso, la fuerza motriz es proporcionada por gas hidrógeno; en el segundo, por la presión del agua que llena un gran depósito situado en la cima de la montaña y que sirve de lastre.

No os sonéis después del baño

La mayor parte de las personas que vuelven de los baños de mar, sienten ruido en los oídos, que a veces les produce una completa sordera.

La causa de este molesto fenómeno es debida a la costumbre de sonarse después del baño. Claro que la pequeña cantidad de agua salada que se introduce en la nariz produce molestias que, por instinto, trata uno de suprimir. Al sonarse bruscamente, ese agua se introduce en las trompas de Eustaquio, que son unos tubitos que van por detrás de la nariz hasta el oído; allí se estaciona el agua, y la sal que ésta contiene produce inflamación; esta inflamación obstruye la trompa de Eustaquio, y es causa de una molesta sordera más o menos permanente.

Lo que debe hacerse, pues, es aguardar a que pasen unos cuantos minutos después de salir del baño, y entonces sonarse suavemente.



Las naciones europeas contemplan a Guillermo II de Alemania, colérico por la publicación de las Memorias del Príncipe de Hohenlohe. (Del «Daily Mirror» de Londres.)



Fonda popular en Barcelona

En 1828, un hombre de sentimientos humanitarios, Simón Pages, estableció una cocina económica para los pobres. A la muerte de dicho señor y obediendo su disposición testamentaria, continuó funcionando la fonda hasta 1896 que la compró D. José Serra. Se halla en la calle Espartaco número 6 y allí acuden a diario gran número de pobres, que gracias al benéfico establecimiento no mueren de hambre. (Fot. Castellá.)

Otro submarino hundido

Por segunda vez la marina francesa lamenta la catástrofe de un submarino.

Ya no hay esperanzas de salvación, y á estas horas el submarino *Lutin* no contiene más que cadáveres; cuando se le arranque del fondo donde se halla prisionero, aparecerá ante la vista el mismo horrible espectáculo que ofreció el *Farfadet*.

El ingeniero Maugars, á quien se deben los planos del *Farfadet* y del *Lutin*, los dos submarinos hundidos en la bahía de Bizerta, sufrirá ahora la angustiosa y trágica visión de tan espantosas desgracias.

El *Lutin*, con el *Gnomo* y el *Konigan*, formaba parte de la flotilla de submarinos estacionada en Bizerta.

El casco del *Lutin* era el de un torpedero, y sólo se sumergía el tiempo necesario para lanzar un torpedo.

Normalmente navegaba en la superficie por medio de una caldera alimentada con petróleo.

Para realizar la inmersión ese buque, llenaba de agua sus «water-ballats», situados entre el casco exterior y el interior, desapareciendo bajo el agua en unos tres minutos y medio.

Sumergido, navegaba con ayuda de una dinamo accionada por acumuladores.

El *Lutin*, como sus congéneres, iba provisto de pesos de seguridad, colocados bajo el casco, y que desprendiéndose automáticamente en caso de peligro, le permitía subir á la superficie.

¿Por qué no ha funcionado ahora este mecanismo? Esto es lo que todavía no se sabe, suponiéndose que el submarino sufrió una inundación inesperada y se encuentra lleno de agua.

El *Lutin* era un buque de 185 toneladas de arqueo, y media 41 metros de longitud. Iba armado de cuatro tubos lanza-torpedos.

Su interior estaba dividido en tres compartimentos-estancos. En la proa llevaba los tubos



El Ingeniero Maugars, á quien se deben los planos de los submarinos «Farfadet» y «Lutin», hundidos en la bahía de Bizerta.

lanza-torpedos; en el centro el puesto del comandante, y en la popa el motor de petróleo, la dinamo, los acumuladores y las bombas.

En tiempo normal, el aire almacenado permitía á su tripulación el permanecer más de treinta horas bajo el agua.

La catástrofe ocurrió en la siguiente forma: Había salido el *Lutin* á verificar maniobras, sumergiéndose con éxito la primera vez.

Vuelto á la superficie, los tripulantes de la chalupa que seguían de lejos sus maniobras, le vieron levantarse de proa y desaparecer bajo el agua.

Como tardase en subir, el patrón de la chalupa colocó una boya en el sitio donde parecía haberse hundido, y corrió á dar aviso al Almirante de la escuadra.

Cuando acudieron los socorros, por una funesta casualidad, la boya también había desaparecido, y fué inútil que se hicieran pesquisas para encontrar al submarino durante la noche.

El submarino llevaba catorce tripulantes al mando de los oficiales Millot y Fépoux; el primero de éstos hacía poco tiempo que contrajo matrimonio.

La escuadra inglesa, fondeada en Malta, ha enviado algunos buques para contribuir á los trabajos de salvamento.

Los buzos lograron encontrar al submarino hundido, pasándole un cable bajo la proa. Por un tragaluz vieron los cadáveres de los tripulantes.

En todo el mundo ha producido impresión dolorosa esta nueva catástrofe, que supone para los desgraciados tripulantes del submarino un martirio espantoso.

„Los Sucesos“ y sus competidores

Ha muerto un periódico semanal que se publicaba en Barcelona con el título de *Los Sucesos Ilustrados*.

Con este son cuatro los periódicos fundados para hacer la competencia al nuestro, y los cuatro han muerto tras de una vida miserable, sin causarnos la menor molestia. Por el con-

Un club único en el mundo



Naturalmente, es en los Estados Unidos donde se halla el Club á que se refiere el epígrafe que encabeza estas líneas. Trátase del *Club de las Gracias Putnams*, así llamado por ser condición indispensable que los miembros sean mujeres, y que cada una de ellas se llame precisamente Gracia Putnams.

El origen de este Club, único en el mundo, se remonta al año de 1900, en cuya época una joven llamada Grace Putnams, hallándose de visita en casa de una amiga, en Lyons (Nueva York), conoció casualmente á otra muchacha que allí se encontraba y cuyo nombre y apellido eran los mismos. Esta conoció la existencia de otra joven que residía en Ashta-

bula (Ohio), llamada también Grace Putnams. Aquella extraña circunstancia las hizo entrar en curiosidad, y de las gestiones que practicaron resultó que, repartidas por los diversos Estados de la gran República norteamericana, había hasta ahora doce mujeres del mismo nombre y apellido. Entonces decidieron reunirse todas una vez al año en Lyons, cerca de Nueva York, y prestar-se mutuamente la ayuda que fuese necesaria.

Por supuesto, estas muchachas no tienen entre sí parentesco alguno. Casi todas son bonitas y la mayoría no pasa de los 22 años de edad.

¿Cuántos socios tendría en España el Club de Juan Fernández?

trario, la aparición de esos imitadores de *Los Sucesos* que pudo inquietarnos al anunciarse, nos producía gran contento al verlos en la calle y apreciar su inferioridad respecto del nuestro, que sigue siendo el periódico predilecto del público, no porque «traiga crímenes» como algunos majaderos dicen, sino porque publica muchas cosas que los demás periódicos españoles, así diarios como semanales, no quieren ó no pueden ó no saben publicar.

La mayor parte de los periodistas, así los de arriba como los de abajo, lo mismo los de Madrid que los de Barcelona, se creen que el público es tonto y quieren que tenga preferencias por lo que ellos hacen y escriben, bueno ó malo (generalmente malo). Les asombra y hasta les molesta que *Los Sucesos* sea como es entre todos los periódicos de España el de mayor tirada, y consideran el caso como un fenómeno sobrenatural.

Están equivocados esos señores: ni el público es tonto ni el éxito inmenso de *Los Sucesos* es un fenómeno inexplicable. Muy al contrario: el público que prefiere *Los Sucesos* demuestra buen gusto, puesto que este es el periódico más interesante de España y el único que le da noticia gráfica de todos los acontecimientos extraordinarios que ocurren en el mundo.

Eso y no otra cosa explica el éxito inmenso de *Los Sucesos* cada día más firme y más creciente, y que llegará realmente á ser un verdadero fenómeno mientras la competencia nos la hagan viles imitadores.

Para los aficionados á números

En el número 137 publicábamos dos curiosos problemas que nos enviaba el profesor de matemáticas D. Ramón Quirós, para que los resolvieran aquellos de nuestros lectores que sean aficionados á números.

Hemos recibido muchas cartas con soluciones más ó menos fantásticas, y aunque desechando algunas que se apartan del asunto, aún nos queda un montón de ellas dignas de ser publicadas.

Como los apremios ineludibles de la actualidad nos dejan poco espacio, insertaremos sólo las cartas de los calculistas que razonan los

problemas, y de los cuales, por hoy, publicamos las dos que siguen:

Sr. Director de *Los Sucesos*.

Muy distinguido señor mío: He leído el problema que publica el último número del popular periódico que Ud. tan dignamente dirige, respecto á la distancia que separa á la tierra de un astro cuya luz tarda dos millones de años en recorrer la distancia que los separa.

Ahora bien: sabido es que existe el año *Anomalístico*, que es el tiempo que transcurre desde que la tierra se halla en su afelio, hasta que vuelve á estar en él. La medida de este año es de 365 días, 6 horas, 13 minutos y 50 segundos.

El año *Trópico*, que es el tiempo que tarda el sol en volver al mismo punto equinoccial, y consta de 365 días, 5 horas, 48 minutos y 50 segundos.

Y el año *Sidereal* ó *Sidéreo*, que es el que se emplea para medir las edades y se ha determinado por el movimiento aparente del sol sobre la elíptica, y consta de 365 días, 6 horas, 9 minutos y 10 segundos.

Tomaremos el año *Sidereal* de base para nuestros cálculos, y así podremos determinar con exactitud la distancia que separa á la tierra del supuesto astro.

En efecto, los segundos que contienen los dos millones de años serán:

$(365 \times 24 \times 60 \times 60 + 6 \times 60 \times 60 + 9 \times 60 + 10) \times 2.000.000 = 63.116.300.000.000$ segundos.

Y como la luz recorre 310.000 kilómetros por segundo, obtendremos la distancia que pretendemos hallar por medio de la siguiente proporción:

$1:310.000::63.116.300.000.000:19.566.930.000.000.000$

De donde resulta, que la distancia que separa á la tierra del supuesto astro, es de diez y nueve trillones quinientos sesenta y seis mil cincuenta y tres billones de kilómetros.

Supongo, Sr. Director, que ésta será la solución del problema; si me he equivocado, comprenderá que no ha sido por falta de voluntad.

De Ud., con este motivo, atenta y segura servidora

MARIA FLORES REYES,
Profesora de 1.ª enseñanza.

Llano del Real (Cartagena).

Bilbao 16 de Octubre de 1906.

Sr. Director de *Los Sucesos*.

Muy señor mío: El famoso problema titula-

do „cincuenta mil duros doblados cincuenta mil veces“, en el que dice su comunicante don Ramón Quirós que no ha conseguido convencer á todos, yo desde ahora me doy por convencido, pues he empezado á resolver el problema, y como yo no conozco otra manera de resolverle sino haciendo las operaciones una por una, y como de esta manera me veo precisado á hacer 50.000 operaciones, no he logrado terminar, ni mucho menos, pues á los pocos momentos de haber empezado comprendí que hacia falta mucha paciencia para hacer 50.000 operaciones, y con las muy pocas que hice, comprendí que subiría á la fabulosa suma de cifras que su comunicante dice.

Y digo á los que sólo creen lo que ven, que cojan el lápiz y empiecen á resolver dicho problema, y que digan cuánta paciencia han gastado y cuántos lapiceros, ó suponiendo hayan estado resolviendo con pluma, cuántos litros de tinta han gastado.

Respecto al otro problema, hay va la solución, la cual no es exacta.

Si el astro recorre en un segundo 310.000 kilómetros, en un minuto recorrerá $310.000 \times 60 = 18.600.000$ km., y en una hora $18.600.000 \times 60 = 1.116.000.000$, y en un día $26.784.000.000$ y en un año $9.776.160.000.000$, y en 2.000.000 de años $19.552.320.000.000.000$, ó sea diez y nueve trillones quinientos cincuenta y dos mil trescientos veinte billones de kilómetros.

Hay va un ejemplo sobre el segundo problema para darse idea cabal de lo que representan tales cifras.

Suponiendo que un automóvil recorra 120 kilómetros por hora, tardaría en recorrer los diez y nueve trillones y pico, la friolera de $18.600.000.000.000$ años, y suponiendo que todos los habitantes de la tierra fuéramos chauffeurs, y que cada chauffeur estuviera de servicio cien años, harían falta $1.860.000.000.000$, ó sea suponiendo que los habitantes de la tierra sean en total mil quinientos millones, harían falta mil doscientas cuarenta (1.240)



Teniente de navío M. Millot, que acababa de casarse y ha muerto en el submarino „Lutin“.

generaciones más, como se verá por lo siguiente:

Si el automóvil recorre en una hora 120 kilómetros, en un día recorrerá $120 \times 24 = 2.880$ kilómetros, y en un año $2.880 \times 365 = 1.051.200$ k., para recorrer los $19.552.320.000.000.000$; $1.051.200 = 18.600.000.000.000$ harían falta $18.600.000.000.000$ de años; suponiendo que cada cien años haga falta un chauffeur, harán falta $1.860.000.000.000$ chauffeurs, suponiendo que los habitantes del globo sean 1.500 millones, harían falta 1.240 generaciones más, y no quiero ser más extenso porque no estoy tratando con ignorantes.

ALFONSO IBÁÑEZ.

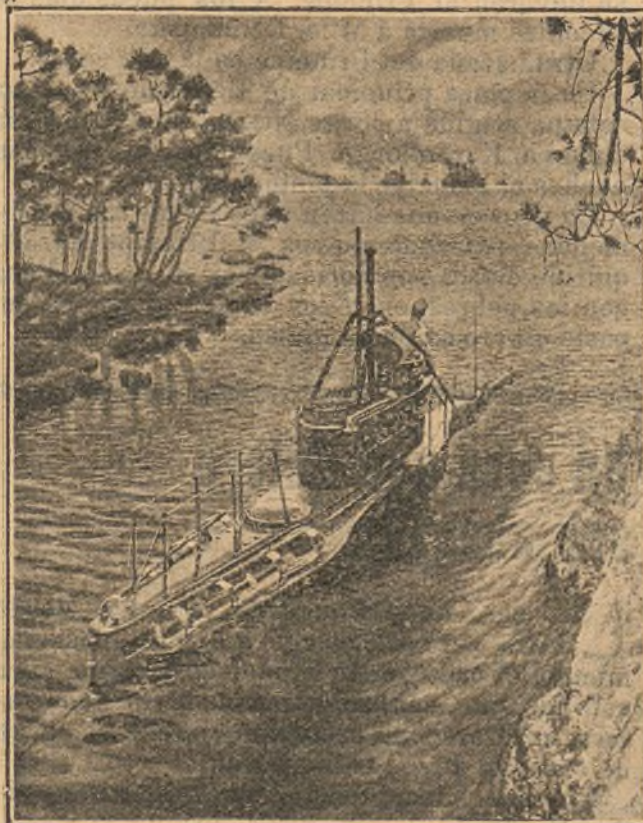
Los remedios de los „pieles-rojas“

Los indios *pieles-rojas* son supersticiosos por excelencia y emplean multitud de medios para atraerse el favor de los dioses ó, como ellos dicen, para crear remedios con que combatir la mala suerte ó para atraerse la buena. Cada individuo tiene su remedio particular que necesita ser creado de un modo especial.

De vez en cuando, un indio abandona tranquilamente su choza y se sitúa en lo alto de un cerro ó en lo más apartado de un barranco, permaneciendo allí, solo, durante muchas horas, expuesto á los rayos de un sol abrasador, esperando que en su organismo penetre, por voluntad de los dioses, el deseado remedio.

Otros «crean» un poderoso y saludable remedio exponiendo sus cuerpos desnudos á la lluvia. Si, al retirarse, el agua tarda mucho tiempo en secarse, es prueba de la poca eficacia del remedio. También crean remedios para los animales de su propiedad, que de ese modo atraerán la buena suerte hacia sus amos.

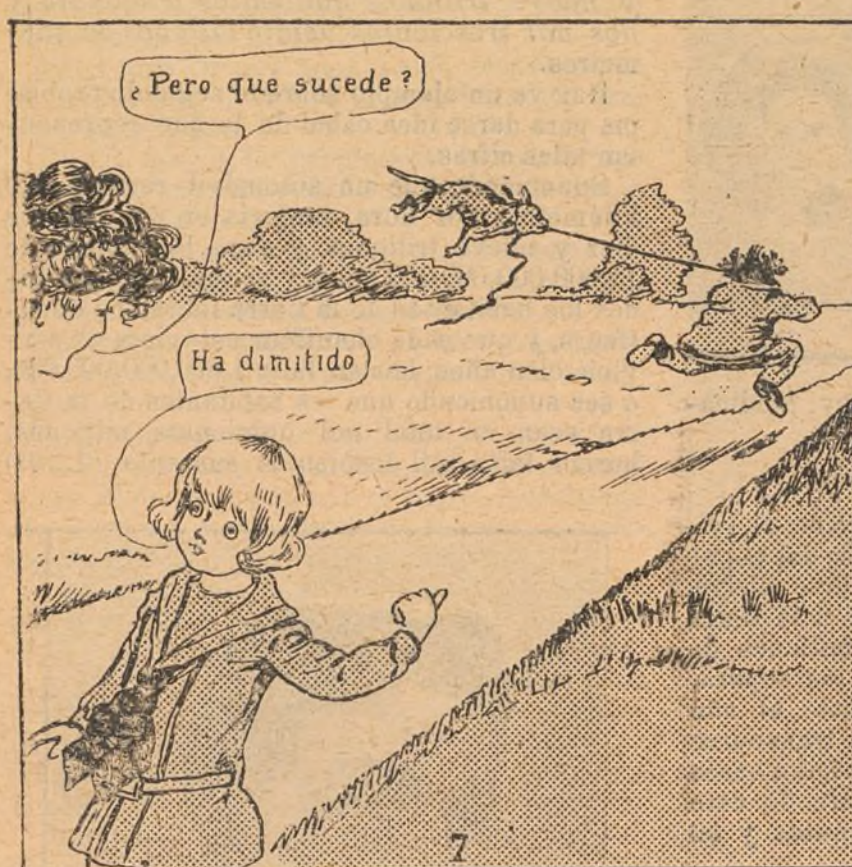
Así, pintan á los caballos con dibujos fantásticos, seguros de que el noble bruto habrá de conducirlos victoriosos del campo de batalla. Otro tanto hacen con los perros, que, de cierto, contribuirán á que la caza sea más abundante...



El submarino „Lutin“ en la bahía de Bizerta, antes de la catástrofe.



Trabajos infructuosos de los buzos para salvar á los tripulantes.



cia? Pero aún hay otro problema más grave para el desgraciado monarca; la conducta irrespetuosa e indigna de su hijo el príncipe heredero.

Un hijo que le pone en ridículo, que le inespacia y tal vez sea causa de que la dinastía de los Karageorgievitch se vaya para siempre alejada del trono de su patria.

El Rey Pedro buscó un instructor militar francés, el Coronel Levasseur, hombre culto y de una educación científica y militar extensa. Desde el primer día el Príncipe demostró gran afición por la esgrima y los ejercicios físicos militares; en cambio los libros se le indigestaron y a poco su resolución de abandonar el estudio fue decisiva.

Quiso el coronel hacer uso de su autoridad y por toda respuesta obtuvo un tintarazo que le asió el Príncipe rebelde.

El hombre, como es natural, renunció su peligroso cargo.

El Rey propinó a su alteza varias palizas y le encerró, pero el travieso Príncipe logró escapar siendo capturado de nuevo y luego perdonado.

La escandalosa conducta del heredero de Servia

El rey de Servia es tal vez el hombre más amargado del mundo. Su elevación al trono se debe al asesinato de su antecesor y se ve en el triste dilema de castigar a los criminales o sufrir el abandono de las potencias.

Lo primero es imposible. ¿Cómo castigar a los que le hicieron rey, expuesto a su venganza, pues si vive es gracias a su indulgen-

Desacato a la Corona

Recientemente llevó el Príncipe a sus habitaciones de Palacio a varias actrices y amigos calaveras. Después de consumir muchas botellas de champagne y de bailar hasta el *cake walk* trajo el Príncipe la corona real y ofreció a sus compañeros el espectáculo de una corona-

dos empezaron a jugar con ella una especie de *foot-ball*, a la que el mismo Rey avisado por la servidumbre puso término.

A principio de año, cuando el Rey se dirigía con su fastuosa comitiva a abrir el Parlamento, vióse sorprendido en el sitio donde había más público por su hijo, que en completo estado de embriaguez se hallaba en un coche con otros jóvenes calaveras.

El vehículo fue retirado por la policía, pero no sin que la población en la plaza de Belgrado contemplara el espectáculo.

La familiaridad que tiene con todas las actrices es otra causa de muchos disgustos para el desgraciado Rey.

A propósito de esto corren por Servia rumores que acusan al Monarca como culpable de un asesinato misterioso.

Enamoróse el Príncipe de Mlle. Dechauska y escapó con ella a Viena donde dicen que se casó secretamente.

Yacha Renadovitch, primo del Rey y un secretario particular sorprendieron a la pareja y se llevaron al Príncipe. A los pocos días se encontró muerta a Mlle. Dechauska.

Otra hazaña del Príncipe es la que sigue: En la plaza principal de Belgrado hay una estatua erigida a Jorge Negro, fundador de la dinastía Karageorge. Pues bien, hace pocas noches el Príncipe le pintó de rojo.

Lo peor es que hacen poco efecto las reprimendas paternales, pues el Príncipe ha adquirido cierta popularidad por su esplendidez con los pobres, entre los cuales, a veces, reparte dinero a manos llenas.

Un cura que quiere ser abogado

Los periódicos franceses discuten desde hace varios días con ardiente apasionamiento, el caso de M. Francisco Lebrun, cura católico, que, habiendo terminado la licenciatura en Derecho, pretende ejercer el cargo de abogado de los tribunales.

El cura ha explicado sus propósitos, diciendo: — Yo quiero ser abogado, pero sin dejar de ser sacerdote. En mi opinión, se puede decir misa, servir a Dios y agradarle defendiendo a

la viuda y al huérfano al mismo tiempo. Estoy seguro de ejercer en todas sus generosas exigencias la profesión de abogado sin atacar a mis deberes ni a la dignidad de mi estado de sacerdote. Yo era profesor; ahora después de cuatro años de estudios en la Facultad de Derecho de París, he obtenido mi licenciatura y quiero ser abogado como antes fui profesor. ¿No es esto posible?

Como alguien le dijese que necesitaba, en primer lugar, autorización del obispo, el cura respondió: — Jamás; yo no tengo que pedir a mi jefe, el obispo, ninguna autorización fuera de los asuntos eclesiásticos. Como sacerdote estoy sometido a la autoridad episcopal, como ciudadano soy libre. Ninguna ley, civil ni eclesiástica, prohíbe a un sacerdote el ser abogado.

Si yo tuviese que pedir autorización al obispo, mis adversarios dirían: «Ya lo véis, no se puede ser abogado cuando estás sometido, ante todo, a la autoridad eclesiástica». El martes he de presentarme en el Palacio de Justicia a prestar juramento, y entonces veremos lo que ocurre.

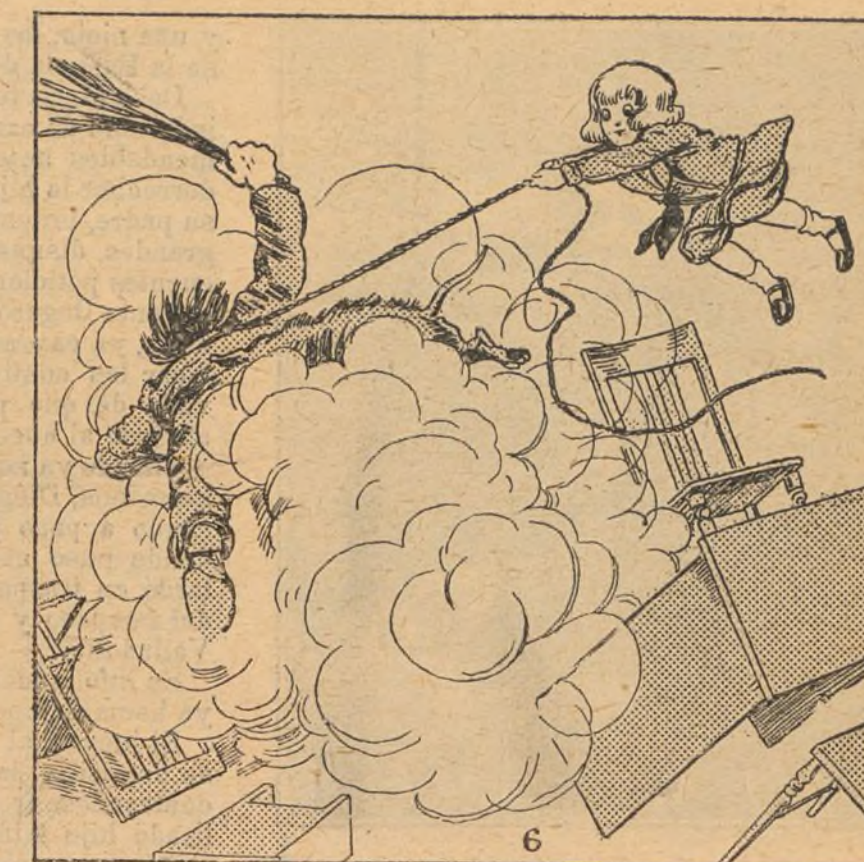
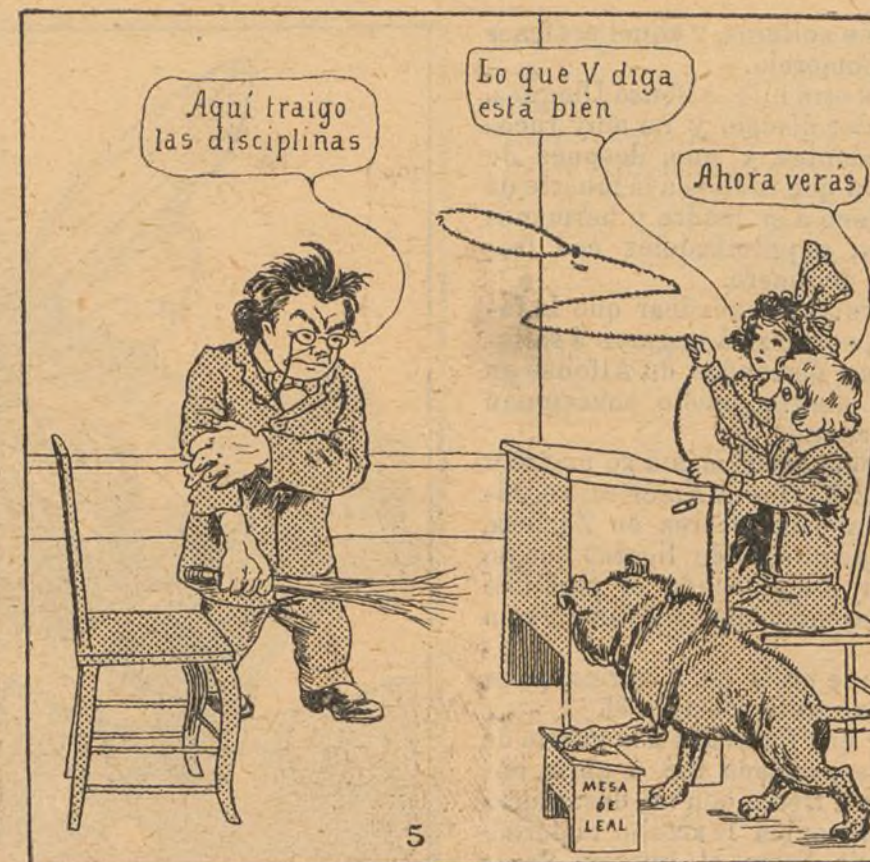
Se espera con expectación el acuerdo que han de tomar los magistrados del Palais; parece que entre los abogados franceses existe el decidido propósito de impedir por todos los medios que el cura defienda pleitos en los tribunales civiles.



Sacerdote francés que quiere ejercer las funciones de abogado de los Tribunales.



El público amotinado en el hipódromo de Longchamps de París, incendiando las tribunas y barracas. Una banda de apaches robó la caja del "Mutual".



Mitín de solidaridad regionalista en las Arenas de Barcelona. (Fot. Castellá).

Mitín de solidaridad regionalista

En la Plaza de Toros de las Arenas se verificó en Barcelona el domingo último un mitín regionalista, al que concurrieron más de 20.000 personas, entre las que figuraban gran número de señoras.

Al acto se adhirieron 347 centros políticos, 245 sociedades corales, 84 diversas, 45 periódicos, 87 ayuntamientos, y entre otros muchos los señores Vázquez de Mella, Salmerón y duque de Solferino.

Durante los discursos se promovieron algunos tumultos y colisiones, especialmente al hablar el Sr. Roca, sobre concepto de la palabra solidaridad, que la diversidad de criterios fué tan ruidosamente manifestada que se originaron sustos y carreras primero, y buen número de garrotazos más tarde.

Cuando comenzó su peroración el diputado Junoy, se promovió otro desorden indescriptible, reproduciéndose las colisiones en el redondel, las carreras y los atropellos.

Restablecida al fin la calma, el mitín prosiguió con entero orden, aprobándose por aclamación las siguientes conclusiones:

Primera. Que los diputados catalanes reclamen el apoyo de las minorías republicanas, a las causas que hayan motivado la determinación de la fuga son bastante confusas.

Unos afirman que la monja estaba demente, y que en un acceso de locura quiso huir del convento.

Otros dicen que, víctima de malos tratos y de la persecución continua de que era objeto por parte de sus compañeras, optó por la fuga, medio único de que terminara su martirio.

En la primera cura que se le hizo en el hospital, pudieron comprobar los médicos que sufría la terrible fractura de ambas piernas.

La monja, con palabras entrecortadas, decía desde el lecho: — «Se han empeñado en hacer ver que estoy loca, y son capaces de darme algo para volverme en realidad. ¡A nadie le aconsejo que entre en estas casas! ¡Bien me lo decía mi hermano! ¡No te metas a monja! Soy prima de don José Domech, de D. Eusebio Sánchez, y sobrino de D. Andrés Gálvez. ¡Cuánto me pesa no haberles obedecido y haberme casado! ¡Todo por mi honor!»

Después asegurase que hizo graves y dolorosas acusaciones contra las monjas y los curas que asisten al convento de las Claras.

— «Buscando una solución — añadió — a estos ocho años de martirio, decidí arrojarme a la calle por un balcón, por una ventana, por donde pudiera reunirme a las personas, aunque mi vida corriese peligro; la muerte era preferible a una vida como la mía. Y... llegó el momento de poner en obra mi plan...»

«Cogí una pieza de tela bastante resistente;

carlista e integrista para la reivindicación de los derechos de Cataluña.

Segunda. Exigir la derogación de la ley de jurisdicciones.

Fuga de una monja en Almería

Del convento de las Claras, de Almería, se fugó días pasados, en circunstancias dramáticas, una monja llamada Encarnación Gálvez Sáez, de cuarenta años de edad, y que había profesado en el año 1898.

Por una de las ventanas que el referido convento tiene hacia la calle de Mariana, la monja colocó una pieza de raso de algodón, convenientemente atada por uno de sus extremos.

Parece que la infeliz quiso dejarse caer sujetándose al referido lienzo; pero como éste en la parte superior rozaba con el muro del convento, al quedar tirante por el peso del cuerpo, sus manos resbalaron, y la monja cayó casi de la misma ventana, que tiene una elevación de ocho metros próximamente.

La desgraciada monja, a la que vieron caer algunos transeúntes, fué recogida en una silla y llevada al hospital.

Las causas que hayan motivado la determinación de la fuga son bastante confusas.

Unos afirman que la monja estaba demente, y que en un acceso de locura quiso huir del convento.

Otros dicen que, víctima de malos tratos y de la persecución continua de que era objeto por parte de sus compañeras, optó por la fuga, medio único de que terminara su martirio.

En la primera cura que se le hizo en el hospital, pudieron comprobar los médicos que sufría la terrible fractura de ambas piernas.

La monja, con palabras entrecortadas, decía desde el lecho: — «Se han empeñado en hacer ver que estoy loca, y son capaces de darme algo para volverme en realidad. ¡A nadie le aconsejo que entre en estas casas! ¡Bien me lo decía mi hermano! ¡No te metas a monja! Soy prima de don José Domech, de D. Eusebio Sánchez, y sobrino de D. Andrés Gálvez. ¡Cuánto me pesa no haberles obedecido y haberme casado! ¡Todo por mi honor!»

Después asegurase que hizo graves y dolorosas acusaciones contra las monjas y los curas que asisten al convento de las Claras.

— «Buscando una solución — añadió — a estos ocho años de martirio, decidí arrojarme a la calle por un balcón, por una ventana, por donde pudiera reunirme a las personas, aunque mi vida corriese peligro; la muerte era preferible a una vida como la mía. Y... llegó el momento de poner en obra mi plan...»

«Cogí una pieza de tela bastante resistente;

en aquellos momentos estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Las maniobras militares

El teniente Borbón salva la vida de un sargento.

Durante todo el presente mes se han estado verificando en las diferentes regiones de la Península grandes maniobras y ejercicios militares, en los que nuestras tropas han de mostrado una instrucción perfecta.

En casi todas las localidades por donde pasaron las fuerzas del Ejército se han celebrado fiestas en honor de los militares, fraterizando paisanos y soldados, y reinando en todas partes la mayor alegría.

Las fuerzas que componen la 7.ª región, desfilaban con gran brillantez el pensamiento del General director de estas prácticas, señor Jiménez Castellanos, maniobrando por gran número de pueblos de la zona del Duero.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.



En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla de Abajo.

Ya de regreso en Peñafiel, el viernes se presentó de improviso el enemigo, ocupando unas alturas que resultaban muy fuertes.

Una batería del sexto montado de artillería se colocó al pie del castillo de Peñafiel, batiendo la desembocadura de las carreteras de Soria y Melilla, y otras dos en los altos del castillo viejo, batiendo en total las altas posiciones del enemigo.

En aquel momento estaba dominada por la más terrible agitación, y esto, unido a mi entorpecimiento y poca agilidad, hizo que se me soltaran las manos y cayera desde lo alto.

Puede suponerse la impresión que ha producido en Almería la escandalosa fuga de la monja.

Desde Tudela, la columna de caballería encargada de la exploración, al marchar a Peñafiel, supo que una fuerte vanguardia (la supuestamente enemiga, según el plan preconcebido), se replegaba rápidamente sobre esta última localidad.

Entonces se dispusieron los acantonamientos que, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, se efectuaron en esta forma: Regimiento de lanceros de Farnesio y dos baterías, en Trapiñedo, Santibañez y Gardón; el de infantería de Isabel II, una batería y el cuartel general, en Quintanilla



Rosa Márquez que en defensa de su honra
liró gravemente al calumniador. (Fot. Arijia.)

En defensa de su honra

Nada más odioso que la maledicencia y la calumnia; contra éstas no hay defensa posible, porque el criminal hiere oculto en las sombras.

En el suceso desarrollado hace varios días en el barrio de la Prosperidad, una mujer esgrimió el revólver para acabar con las murmuraciones del que había destrozado la felicidad de una familia con viles ataques a la honra.

Rosa Márquez, que este es el nombre de la protagonista del drama, vivía maritalmente, desde hace varios años, con Benito Fernández, honrado y laborioso obrero, que con sus ahorros había conseguido establecer una taberna en el número 8 de la calle de Luis Cabrera.

Hace cinco o seis meses empezó a frecuentar la taberna de Benito un sujeto llamado Alfonso López Berges, de veinte años de edad y de oficio albañil.

Se ignora si el albañil puso sus malos ojos en la dueña del establecimiento, y quiso obtener correspondencia a sus deseos.

Lo que sí puede asegurarse es que algún tiempo después de empezar a concurrir a la taberna el albañil se dio a divulgar cuentos que herían la honra de Rosa.

Y como la maledicencia pública siempre se halla dispuesta a despedazar al prójimo que cae en su poder, se encargó de propagar lo que decía Alfonso, y el barrio entero supo que el albañil aseguraba que había mantenido relaciones con Rosa, cuya benevolencia había conseguido.

Estos ofensivos rumores llegaron a conocimiento de Benito, quien exigió a Rosa la demostración de la falsedad de tales conceptos.

La pobre mujer, agobiada por la calumnia, pidió un juicio de conciliación, donde Alfonso López negó todo lo que se le atribuía.

Sin embargo, continuaron las habladurías, y Benito decidió vender la taberna, y, por último, separarse de Rosa, llevándose a sus tres hijos.

La infeliz Rosa, sola, despreciada, concibió la idea de vengarse de las infamias del calumniador, y sabiendo que frecuentaba un establecimiento de la calle López de Hoyos, fué allí a buscarle, después de comprar un revólver.

No tardó en aparecer Alfonso, y Rosa se aproximó al obrero, dándole un golpe en la espalda.

Alfonso se volvió rápidamente, y entonces Rosa, que tenía ya preparado el revólver, le descerrjó un tiro, apuntándole a la cabeza.

El albañil se echó al cuello las manos, que se mancharon de sangre. Rosa, segura de que había herido al obrero, emprendió la fuga, sin que Alfonso intentara siquiera detenerla.

Alfonso fué conducido a la Casa de Socorro, donde le apreciaron una herida sin oficio de salida en el lado derecho del cuello. Le practicaron la primera cura, extrayéndole el proyectil.

Rosa fué detenida en su domicilio, y del Juzgado de guardia pasó a la cárcel de mujeres.

Relatando el suceso, sin omitir ningún detalle, ni aun los que pudieran perjudicarla, decía: — «He sido villanamente calumniada, y cien vidas que tuviera el que lo ha hecho, se las quitaría sin miedo.»

El paricidio de Valladolid

Honda sensación ha producido en Valladolid un crimen cometido en el número 13 de la calle del Conde Ansúrez, de aquella capital, el jueves de la semana pasada.

Una señora viuda, de 77 años de edad, llamada doña María Aribau Llanos, vivía en la referida casa, en compañía de un hijo, una hija

y una nieta, los tres solteros, y aquél profesor de la Escuela de Comercio.

Doña María tenía otro hijo, Alfonso Diéguez, individuo de carácter discolo y no muy recomendable antecedentes, y que, después de derrochar la hijuela que recibió a la muerte de su padre, proporcionó a su madre y hermanos grandes disgustos, esquilmando con frecuentes peticiones de dinero.

Tanto llegaron éstas a menudear que la familia, ya cansada, comenzó a negarse a satisfacer las continuas demandas de Alfonso en vista de que por ningún medio conseguían atraerle al buen camino.

Cuando ya no podía sacar más a su madre y hermanos, Diéguez se fué a América, regresando a poco para establecerse en Zamora, donde puso una destilería de licores que no tardó en traspasar, malgastando el producto del traspaso y presentándose nuevamente en Valladolid.

Su infeliz madre le creía en América, pues ya hacía tiempo que nada sabía de él.

El jueves, al oír que llamaban a la puerta de su domicilio, la desgraciada fué a abrir, encontrándose frente a frente con su desnaturalizado hijo Alfonso, quien la arrolló materialmente, arrastrándola hasta el interior de la casa. Allí sacó un revólver, haciendo dos disparos sobre la infeliz señora, que cayó instantáneamente muerta, con el corazón y la cabeza atravesados.

Tan terrible escena fué presenciada por la hermana del parricida y una niña amiguita suya, las cuales al ver acometer en la puerta de la escalera el agresor a su víctima, se escondieron bajo una cama.

El criminal, perpetrado su odioso delito, asomóse a un balcón y encarándose con un grupo de transeúntes que comentaban sobre la procedencia de las detonaciones oídas, les preguntó por qué no subían a prenderle.

Como nadie subiese, el parricida bajó serenamente a la calle, y al primer guardia que encontró, entregándole el revólver le dijo:

— He matado ahora mismo a mi madre; tenga el arma y deténgame.

Así lo hizo el guardia, conduciéndole a la jefatura, donde al ponerle esposas dijo con gran aplomo:

— No, no aprietan ustedes, porque no pienso escaparme.

PUBLICACIONES

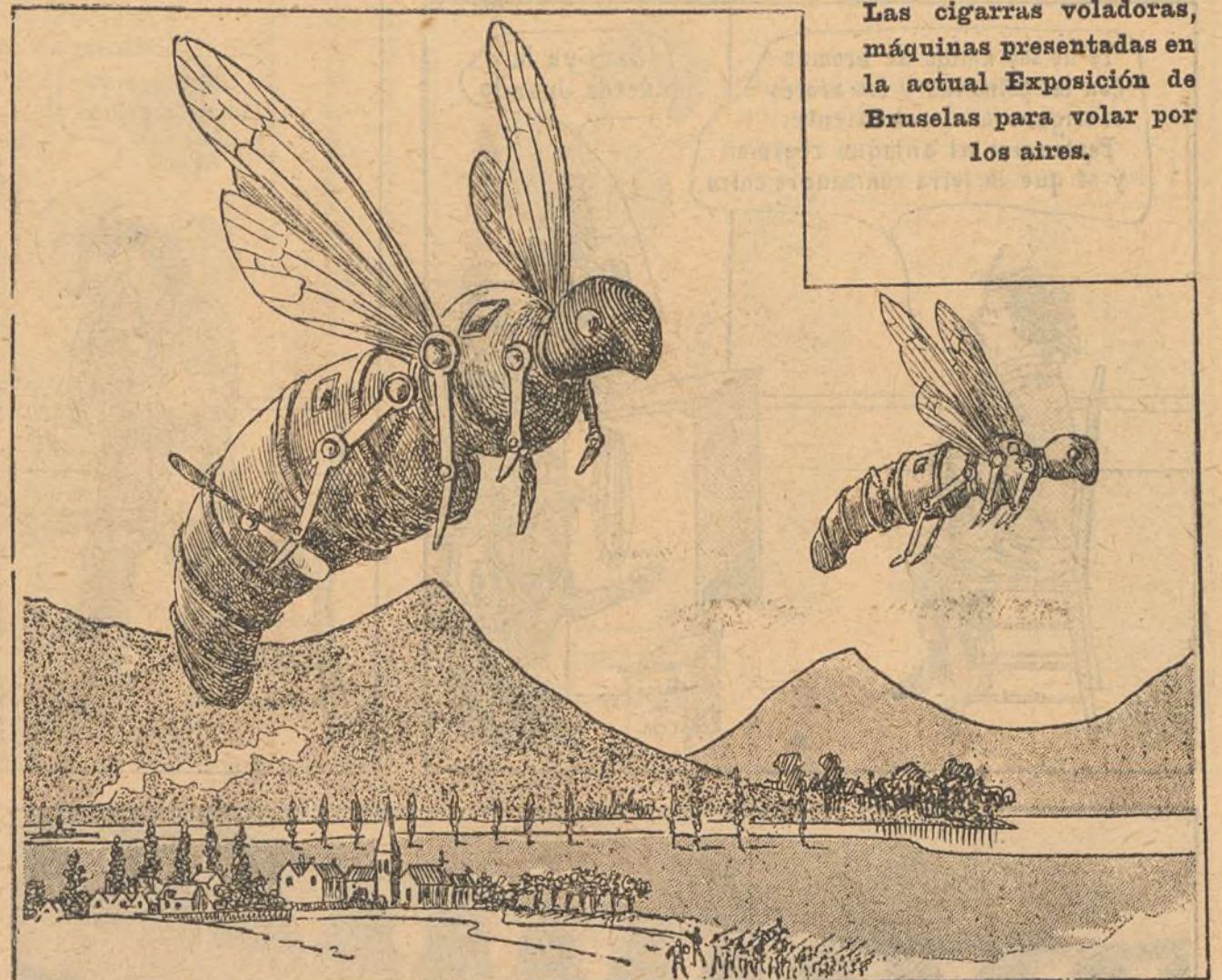
La peluca rubia; novela comprimida por Félix Limendoux.

Con este título, ha publicado la biblioteca de Monos el volumen 8.º de la colección.

En *La peluca rubia*, como en los tomos anteriores, hay escenas cómicas que justifican el éxito de esta publicación.

Son 30 páginas de lectura amena y que, con seguridad, harán reír sanamente a los lectores durante un rato: fin único de esta biblioteca que ha conseguido ya del público un verdadero éxito con los tomos publicados.

Karicato ha puesto en *La peluca rubia*, la



Las cigarras voladoras,
máquinas presentadas en
la actual Exposición de
Bruselas para volar por
los aires.

graciosa intención de sus monos, lo cual supone miel sobre hojuelas.

Recomendamos la adquisición del nuevo tomo a los que quieran pasar un rato agradable.

El enemigo de las serpientes

Aunque parezca mentira, el enemigo más formidable de la serpiente, es la hormiga. Y lo más curioso es que ese diminuto animalillo ataca y mata al citado reptil, no por antipatía, ni por otro sentimiento de odio o venganza, sino sencillamente para comérselo. Cuando las grandes hormigas rojas de las selvas de África tropiezan en su camino con una serpiente, cualquiera que sea su tamaño, se reúne toda la comunidad y organizan inmediatamente el ataque. Poseídas de extraño furor, acometen al reptil, haciendo en el cuerpo de éste presa con sus tenazas. Ejecutan el ataque con tal precisión y rapidez que la serpiente no tarda en ser sometida a la impotencia, inmovilizada, sujeta, como pudiera quedar un toro por los perros de presa. Después comienza el trabajo lento de los insectos, que desgarran la piel de su vencido adversario, cuyos despojos van poco a poco transportando a los almacenes de su hormiguero.

Bien dicen que «no hay en el mundo enemigo» pequeño.

La última máquina para volar

Los hombres que en todos los países trabajan por resolver el colosal problema de la conquista del aire, no perdonan ningún medio, por extravagante que parezca, para sus audaces tentativas.

De todas las máquinas raras inventadas para volar, ninguna supera en originalidad a la avispa voladora, que sus inventores, Sres. Marja, de la Hault y Jansen, socios del Aéreo Club de Bélgica, exhiben actualmente en la «Exposición de Artes y Oficios» de Bruselas.

El aparato pertenece al género de los más pesados que el aire, hoy de moda, pues los aeronautas abandonan los dirigibles, buscando en la Naturaleza los secretos del vuelo.

La máquina afecta la forma de una avispa de grandes dimensiones, y puede suponerse la intrepidez de los viajeros si se aventuran a volar dentro del cuerpo de ese insecto metálico, que lleva dos ventanitas a cada lado con objeto de dar aire y luz al interior.

La cabeza, con sus correspondientes ojos y las seis patas, parece que se hallan dispuestas para conservar en los aires el equilibrio de la máquina.

En la misma forma que las avispas llevarán las alas, de seda impermeable, con hélices de aluminio capaces de desarrollar la enorme velocidad de 30.000 revoluciones por minuto.

El motor que ha de mover toda la máquina es sistema Buchet, y de 60 caballos de fuerza.

Aunque los inventores tienen mucha fe en el extraordinario aparato, el público acude a verlo sólo para satisfacer su curiosidad, pues nadie cree que pueda volar sin dificultades.

En breve se verificarán ensayos en el garage de la Exposición, y entonces ha de verse quién tiene razón.

Barcos convertidos en teatros

En la prensa alemana encontramos la noticia de que un señor llamado Herr de Hondt, muy conocido en los círculos teatrales de Alemania, ha hecho construir en Holanda un barco teatro con capacidad para 2.500 personas, y que recorrerá todas las poblaciones ribereñas dando representaciones de ópera italiana. La idea de Herr no es nueva, porque en América son relativamente frecuentes los «sitios de recreo» de este mismo género, que van de ciudad en ciudad, a lo largo de los grandes ríos, proporcionando momentos de grato esparcimiento, a bajo precio, a cuantas personas de seen subir a bordo.

Rusia viene poseyendo desde hace muchos años un teatro flotante capaz de contener un millar de espectadores. Este barco, que puede verse con frecuencia cruzando las aguas del río Volga, tiene acomodo para dos compañías completas, que pueden funcionar a un mismo tiempo. A ese fin, la amplia cubierta se halla provista de dos escenarios, en uno de los cuales se representan exclusivamente dramas del teatro ruso, y en el otro zarzuelas francesas del género bufo.

También Inglaterra ha podido ofrecer al público, en alguna ocasión, espectáculos de este orden. Hace algunos años, el célebre fabricante de armas de guerra, Armstrong, construyó, por orden de Mr. E. H. Edleston, un teatro flotante. El barco desplazaba 100 toneladas, y podía contener 400 espectadores. En la popa había instalados un salón y varios comedores para uso de los actores, que vivían a bordo. Durante una larga temporada, Mr. Edleston estuvo recorriendo varias playas, organizando diversos festejos en su teatro acuático y obteniendo una envidiable ganancia.



Una madre asesinada por su hijo en Valladolid.



La Princesa Luisa de Bélgica amenazada de muerte por su marido.

El odio de un Príncipe

Nuestros lectores no habrán olvidado el gran escándalo que se produjo, no hace mucho tiempo, con la fuga de la Princesa Luisa de Sajonia.

Es sabido que esta Princesa, hija del Rey Leopoldo II de Bélgica, había casado, contra su voluntad, con el Príncipe de Sajonia Coburgo.

Los disentimientos matrimoniales fueron tan graves, que la Princesa pidió la separación.

Sus quejas no fueron escuchadas, y el marido, alegando que su esposa padecía repetidos ataques de enajenación mental, la recluyó en un manicomio.

Por esta época, la Princesa, enamorada de un oficial austriaco, el conde Mattachich, concibió la idea de fugarse del Sanatorio para sacudir de una vez el yugo de su odiado esposo.

No tardó en realizar su propósito, y la huida, en automóvil, con el conde Mattachich, fué un episodio emocionante, del que dimos cuenta pocos días después de haber ocurrido.

La Princesa, refugiada en París, solicitó el reconocimiento de eminencias médicas, que confirmaron su buen estado de salud y el hallarse en el uso perfecto de todas sus facultades mentales.

Durante la prisión de la Princesa en el Sanatorio, el conde Mattachich había escrito un libro de escándalo, donde denunciaba las persecuciones de que era objeto por su amor a la Princesa.

Esta obra, traducida á todos los idiomas, causó verdadera sensación; pero aun siendo interesante, no es tan dramática como la que acaba de publicar la Princesa.

Libre del yugo de su marido, desligada de todo afecto con la corte de su padre, la Princesa Luisa no detiene su pluma ante el escándalo, y describe las intimidades más vergonzosas.

En su libro desfilan reyes, príncipes, aristócratas, pintados al desnudo, con sus pasiones, sus violencias y sus vicios.

La Princesa toma venganza de su marido, relatando en pocas palabras un episodio brutal.

«Un día — dice — entró en mi habitación completamente borracho; el desorden de su traje revelaba los terribles trastornos del vino. Se dirigió á mí lanzando palabras soeces, insultos groseros.

«Aquello era una doble injuria que se hacía á la esposa y á la Princesa.

— «Debáis avergonzaros — le dije — de presentarse ante mí en ese estado.

«Me había sorprendido reclinada sobre un sofá, y se arrojó sobre mí con intento de golpearme.

«La lucha fué espantosa; pero como la embriaguez quitaba seguridad á sus movimientos, conseguí sujetarle con fuerza, haciéndole caer al suelo.

«Al instante pudo incorporarse, y sacando su espada, trató de asesinarme.

«Desesperada, quise evitar la agresión, sujetándole los brazos y gritando con todas mis fuerzas.

«En ese momento angustioso acudió mi camarera, la baronesa Stiffer, y al verla mi marido, aplacó su cólera, desviando la espada homicida.

«A esta circunstancia debí aquella noche de amargura inolvidable la salvación de mi vida.»

Cosas raras y nuevas

DE DONDE PROCEDEN LOS GUANTES.

La cria de cabras para aprovechamiento de sus pieles en la fabricación de los guantes llamados «de cabritilla», constituye la principal industria de los montañeses franceses. Los factores esenciales del valor de las pieles de cabritilla, son la suavidad, la delicadeza del tejido y su absoluta limpieza. Estas condiciones no se obtienen sino á costa de exquisitos y constantes cuidados.

Tan pronto como los animales dejan de mamar y comienzan á comer hierba, los van re-

cluyendo en un redil, no sólo para impedirlos que tomen ese alimento que embasteca su delicada piel, sino para evitar que ésta sufra arañazos ó desgarrones, que la harían perder su valor. Cuando las cabras llegan á cierta edad, son sacrificadas, y sus pieles vendidas á buhoneros, que á su vez las venden á buen precio en los grandes centros donde se hallan establecidas las industrias de curtidos.

UNA MUJER AFORTUNADA.— La Princesa de Mónaco es la segunda esposa del actual Príncipe reinante. Es hija de Mr. Heine, riquísimo banquero de Hamburgo, y nieta del gran poeta. Estuvo casada en primeras nupcias con el duque de Richelieu. Al unirse al Príncipe de Mónaco en 1889, llevó al matrimonio una dote de 50.000.000 de francos. Es dama de grandes virtudes, y siempre ha mostrado aversión hacia el famoso Casino de Monte-Carlo que, como es sabido, constituye la principal, si no la única fuente de ingreso para el Tesoro de aquel pequeño Principado.

CONSEJOS HIGIÉNICOS.— He aquí un consejo sumamente práctico y de fácil ejecución para los que padecen de insomnio: hacer al tiempo de acostarse, una vez en el lecho, aspiraciones lentas, profundas y con toda la uniformidad posible. Por este medio se desvía del cerebro el exceso de actividad que impide el sueño.

Cuando después de haber caminado durante algunas horas sintáis los pies cansados, metedlos en agua tan caliente como podáis resistirlos, habiendo echado previamente en ella un puñado de sal. Después secadlos fuertemente con una toalla de pelo.

El mejor *elixir* para los dientes es un poco de jugo de limón en agua templada; de este modo se evita la formación del tártaro ó sarro y se conserva un aliento puro.

LA MUJER ESTATUA.— En uno de los principales teatros de Londres, se exhibe actualmente una bellísima mujer llamada Miss Pausy Montagne, que personifica las más notables esculturas de la antigüedad, con tal exactitud, que cualquiera que no supiese que aquella es una mujer de carne y hueso, creería que tiene ante sus ojos una admirable reproducción en mármol de *Diana cazadora*, la *Venus de Milo*, ó cualesquiera de las obras de arte que Miss Pausy Montagne imita á la perfección. Para juzgar de lo maravilloso de su trabajo, bastará citar el siguiente episodio: *La Milo* (que así se anuncia en los carteles), fué un día muy de mañana fotografiada sobre un pedestal en el centro de uno de los parques australianos. En esto, el fotógrafo se retiró á un kiosco inmediato para recoger algunas placas con que continuar su operación, encargando á *la Milo* que no se moviera de aquel sitio.

La mañana había ido entretanto avanzando y la gente comenzó á cruzar el parque en distintas direcciones, sin sospechar que aquella estatua era una mujer de carne y hueso. Tan natural era su pose tan

absoluta su inmovilidad. Lo que más sorprende al público que en Londres la aplaude diariamente, es el color de sus ojos, blancos como los de una escultura, y la rigidez de sus facciones que parecen esculpidas por el cincel de un notable artista.

PERRO CON UNA PATA DE PALO.

En el County Hospital de la isla de Uight, se ha llevado á cabo recientemente una operación, siendo el paciente un magnífico fosterrier de Yorkshire que tenía una pata rota. El cirujano, á petición del dueño del perro, sustituyó el miembro inútil por una pata artificial articulada, y el animalito, ya curado, corre tan ágilmente como antes de sufrir el accidente.

LA MISION MÁS REMOTA DEL MUNDO.

LA MISIÓN MÁS REMOTA DEL MUNDO.— La misión más remota del mundo civilizado se encuentra en la isla de Herschel, al extremo Nordeste del Canadá. La oficina de correos más próxima está situada á 2.700 kilómetros; así, pues, la correspondencia es rara entre aquel apartado é inhospitalario rincón y el resto del mundo. Solamente dos veces al año llegan cartas á la isla de Herschel. Este es el lugar menos apetecible para fijar en él la residencia. En todo el territorio de la isla no crece un solo árbol, y el sol luce durante dos meses no más en todo el invierno. Bajo la dirección de los misioneros cristianos, muchos esquimales han abierto su espíritu á la civilización.

CONTRA LAS CAÍDAS DE AUTOMOVILES.

Un americano ha inventado un traje de goma para uso de los automóviles. Cuando ocurre un accidente, la persona cubierta con dicho traje bota como una pelota, y según asegura su inventor, la sensación que se experimenta es deliciosa.

Fotógrafos y Aficionados

remitid fotografías de todo asunto de actualidad que sea interesante

Se pagan 10 Pts. por cada fotografía

que se publique



Célebre artista Inglesa llamada «La Milo» representando la estatua de «Diana» cazadora.



pio indio en lo alto de una roca.

LA «MECA» DE LOS BUDHISTAS.

Al Norte de Burmah (Asia), se halla situada una pequeña pagoda que es para los budhistas lo que la Meca para los musulmanes. El pequeño edificio está construido en la cima de una roca que se apoya sobre una eminencia, roquiza también, y que parece mantenerse en tal posición por un verdadero milagro de equilibrio. Dicha pagoda, llamada de «Cheyteyo», es considerada como el templo más sagrado de toda el Asia, á causa de estar enterrado debajo de la roca que le sirve de base una parte de la cabellera del gran Budha. Este curioso lugar de peregrinación, ha sido fotografiado solamente dos veces, pues para llegar hasta allí es preciso atravesar espesas selvas frecuentadas por fieras que hacen peligrosísimo el viaje. A pesar de ello, miles de burmeses acuden todos los años una vez á visitar el sagrado relicario, y á ofrecer como sacrificio un mechón de sus cabellos, que clavan en los muros interiores del templo.

Entre los budhistas existe la creencia de que, en ciertas épocas, la pagoda de Cheyteyo flota en el aire, dejando durante breves momentos al descubierto el cabello de Budha.

EL PAPA NEGRO.—El padre Wornz (pronúnciese Verniz), recientemente elegido general de los jesuitas, nació en Wütemberg en 1842, y es el segundo papa negro de origen alemán. El primero fué el padre Nicke, elegido en el siglo XVIII. Wornz salió de Alemania cuando los jesuitas fueron expulsados de aquel país, y durante los últimos veinticinco años se ha dedicado á explicar la cátedra de Cánones Sagrados en la Universidad Gregoriana de Roma. La mayor parte de los generales que le han precedido fueron italianos. España ha contribuido con cinco; Bélgica con dos; Suiza, Bohemia y Holanda con uno cada una, registrándose la circunstancia particularísima de no haber habido nunca un papa negro de nacionalidad francesa.

UN LAGO DE AZOGUE.—En las montañas del estado de Vera-Cruz, se ha descubierto un lago de azogue que ocupa un área de más de tres acres, y cuya profundidad alcanza en algunas partes á doce metros. El valor de tan estimado producto se calcula en muchos millones. Este lago venía siendo conocido por los indios desde hace muchas generaciones, y se debe el no haber sido hasta ahora

descubierto á encontrarse en un lugar casi inaccesible, en lo más elevado de las montañas. Su superficie se halla en parte cubierta de piedras. Los hombres de ciencia suponen que la acción de un volcán próximo separó del mineral cinabrio el mercurio, fundiendo éste. Ya ha comenzado á practicarse un túnel en la base de la montaña, por donde el azogue irá desprendiéndose en virtud de la ley de la gravedad.

LA MUJER DE MODA EN NUEVA YORK.

—Mrs. John Jacob Astor, es la reina de la sociedad de América, y su cetro viene empuñándolo sin que nadie se lo dispute desde hace más de treinta años. Su renta anual se eleva á 2.500.000 dollars, pero en realidad, sus recursos pecuniarios son ilimitados. Aunque en la actualidad cuenta setenta y seis años de edad, es la mujer que impone su voluntad en la sociedad de Nueva York, siendo su trato más solicitado que el de ninguna otra dama americana. Las seasons en Nueva York y en Newport no comienzan hasta que ella llega, y no terminan hasta que ella se va. El valor total de sus brillantes, famosos en toda América, se estima en 10 millones de dollars.

UNA GATA QUE CRÍA Á UN RATÓN.

Se sabe que nada hay tan opuesto como el gato y el ratón; la guerra continua que el primero hace al segundo obedece á un odio de raza que ni la domesticidad ha podido extinguir.

Pero existe una gata en la que el sentimiento de la maternidad ha podido más que todos los rencores, adoptando un ratón.

El *Daily Graphic*, de Londres, publica la fotografía de este animal extraordinario, y dice que la gata es de Rishton (Inglaterra).

Recientemente el animal criaba á varios gatitos, cuando un día, en el cajón donde tenía su cama, penetró un ratón descarado.

La gata no hizo nada contra el pequeño roedor, que andaba sin duda huérfano y extraviado.

Por el contrario, dejó que se aproximara á los gatitos, y lo acaricia y trata como á uno de sus hijos.

El ratón parece muy satisfecho con esta maternidad adoptiva, y disfruta de todos los privilegios de sus hermanos.

Hace poco, el ratón estuvo fuera durante veinticuatro horas, y á la vuelta fué recibido con gran alegría.

La gata es muy visitada, pues á todas las personas les parece imposible que sea un hecho esa unión extraña de animales opuestos.



Gata que ha criado á un ratón al mismo tiempo que á sus hijos.

CONCURSO NÚMERO 31

¿Por dónde desembarcan?

El éxito que tienen esta clase de Concursos á los que concurren una mayoría grande de lectores, nos obliga á seguir la misma serie, presentando otro curioso problema.

Dos jóvenes que habían salido en un bote á dar un paseo por el mar, sorprendidos por el viento y las corrientes, son arrastrados á las proximidades de una costa árida, erizada de peñascos.

Los acantilados se levantan puntiagudos, todo á lo largo del promontorio, y es imposible por ellos escalar la tierra.

En medio del mar se alzan tres islotes y detrás de ellos emergen numerosos peñascos, por los cuales no sería difícil efectuar el desembarco.

Los naufragos, pues en realidad así deben llamarse, quedan un momento indecisos, temiendo que la fuerza de la corriente les haga chocar contra uno de los escollos, donde perderían la vida.

Uno de ellos, provisto de un anteojo marino, examina todas las piedras que parten de los islotes, hasta llegar á la costa.

Al cabo, después de mirar un gran rato, se convence de que hay un punto accesible, un camino seguro por donde pueden desembarcar.

No vacilan más tiempo y se dirigen al islote donde pueden amarrar su embarcación, y desde allí, saltando por las rocas, encaminarse al punto de la costa, único que no ofrece peligro.

Nosotros deseamos que los lectores acierten con la solución de este problema, que en tan grave peligro puso á los tripulantes del bote.

Para ello sólo tienen que responder, en el correspondiente cupón, á la pregunta que sigue:

¿Por dónde desembarcan?

Lo que es lo mismo: los lectores sólo necesitan indicar uno de los caminos señalados con los números 1, 2 y 3; el que crean, después de una observación atenta de las líneas del dibujo que lleva del islote á la costa. Como siempre, nuestras instrucciones generales son las que siguen:

Las respuestas escritas en el cupón correspondiente (y las que no vengan en su correspondiente cupón serán anuladas), se enviarán hasta el día 30 de Octubre á estas oficinas, Libertad, 31, con la indicación precisa de: Señor Director de LOS SUCESOS.

El resultado de la solución del Concurso se publicará en el número correspondiente al sábado 3 de Noviembre.

Los cupones deben ser recortados por las rayas negras que los circundan, y remitidos



bajo sobre, franqueado con un cuarto de céntimo, á esta imprenta. Cada lector puede enviar, juntas ó separadas, cuantas soluciones quiera; pero es indispensable que cada una vaya escrita en su cupón correspondiente.

Las respuestas se referirán exclusivamente á uno de los tres caminos que aparecen en el dibujo, anulándose las que se refieran á otros ó las que designen más de uno de esos tres.

Como de costumbre, sortearemos los cupones de las respuestas que tengan mayoría, para repartir entre los concursantes los cuatro premios, de á veinticinco pesetas cada uno, que mensualmente ofrecemos á los lectores de LOS SUCESOS.

Cupón del concurso núm. 31.

¿Por dónde desembarcan?

Respuesta: Por el núm.

Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en

Provincia de